

LAS REVISTAS FRANCESAS EN LA LECTURA (MADRID, 1901-1920)

ANTONIO MARCO GARCÍA

Desde la segunda mitad del pasado siglo y durante todo el período de entresiglos, fueron apareciendo, y encabalgándose en el tiempo, una serie de publicaciones periódicas que, bajo la doble o triple caracterización de «Revista de Artes y Letras», «Revista científica, artística y literaria», y con multiplicidad de variantes, ofrecían, temáticamente en sus colaboraciones, las cuestiones sociales, artísticas, científicas, literarias, reflejando así el mundo cultural de la España de esta época. Si bien eran manifestaciones de la cultura española, y a pesar de que su auge venía determinado —en muchos casos— por factores y razones extraculturales, «la prensa española (según Rafael Osuna), acaso más que otras europeas, ha jugado un papel notabilísimo en nuestra historia».¹ En este período, la concepción hemerográfica de «revista cultural» se debía a una nueva fórmula de difusión, alejada del «noticierismo» y «sensacionalismo» de la prensa diaria de clara ascendencia norteamericana. Si bien, en palabras de Robert Marrast, a los órganos de prensa «no conviene considerarlos como simples proveedores de informaciones aisladas, [...] debe ser considerado, en primer lugar, como un conjunto autónomo complejo en el que cada parte funciona en relación con las demás».² Muchas de las revistas culturales eran ya prestigiosas tribunas, y otras lograrían, con el paso del tiempo, tener un peso específico en el devenir de la cultura hispánica; todas, como afirmó Guillermo de Torre, «frente al destino egoísta de cada libro, poseen la supremacía de su condición plural y generosa, como fruto que son de

1. Rafael Osuna, «Biografías de revistas y periódicas» en *La crisis de fin de siglo: ideología y literatura. Estudios en memoria de Rafael Pérez de la Dehesa*, Barcelona, Ariel, 1974, p. 173.

2. Robert Marrast, «La prensa española del siglo xx» en *Prensa y Sociedad en España (1820-1936)*. Edición a cargo de M. Tuñón de Lara, A. Elorza y M. Pérez Ledesma, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1975, p. 16.

un grupo, de un esfuerzo colectivo»,³ y en su quehacer cultural abordaban desde un punto de vista personal y selectivo las cuestiones y los temas más importantes de la actualidad. Como acertadamente puntualizó Rafael Osuna: «Dicho está que en la hemerografía española está casi todo por hacer. Ahora bien, pocos estudios son más necesarios y, al mismo tiempo más fascinantes que la biografía de revistas y diarios, donde las lagunas no son tales, sino océanos»;⁴ ejemplo de ello es —entre muchas otras— la revista fundada en Madrid, el año 1900: *La Lectura. (Revista de Ciencias y de Artes)*,⁵ integrada en el propósito hemerográfico de ser difusora de un momento cultural y transmisora de los hitos más importantes de otras culturas y naciones.

Fueron sus fundadores Francisco Acebal,⁶ director durante toda su publicación, y Clemente de Velasco,⁷ propietario y administrador de la misma.⁸ Con una periodicidad mensual, desde el primer número

3. Guillermo de Torre, «El 98 y el Modernismo en sus revistas» en *Del 98 al Barroco*, Madrid, Gredos, 1969, p. 14.

4. Rafael Osuna, *art. cit.*, p. 160. Opinión que refleja la de varios estudiosos e investigadores. Para este arduo y complejo quehacer, propone Jean-François Botrel que: «Quede establecida, mientras tanto, la necesidad de acopiar más datos objetivos sobre la prensa y de constituir un verdadero inventario de la prensa española, sin el cual todo intento serio de hemerometría (n. 22: "Esto es, que no sólo tenga en cuenta los títulos, sino la periodicidad, el período de la publicación, el número de páginas, la naturaleza del periódico, las tiradas, etc.") está condenada de antemano.» «Estadística de la prensa madrileña de 1858 a 1909, según el Registro de Contribución Industrial» en *Prensa y Sociedad en España (1820-1936)*, *cit.*, p. 32.

5. Sobre *La Lectura* sólo existen breves y aisladas referencias, un esquemático estudio de Luis Sánchez Granjel, «Biografía de *La Lectura*» *Cuadernos Hispanoamericanos* 272 (febrero, 1973), pp. 306-314; y mi *Índice de colaboradores de La Lectura (Madrid, 1901-1920)*, Trabajo de Investigación, inédito, presentado en el Departamento de Filología Española de la Universidad de Barcelona, septiembre de 1988.

6. Francisco Acebal nació en Gijón en 1866. Se licenció en Leyes, pero no ejerció. En Madrid desenvuelve su personalidad literaria, vocación adolescente a la que añade, ahora, disciplina intelectual. Colaboró en varias revistas españolas y en importantes periódicos americanos. Estrenó con éxito obras dramáticas, y cultivó la novela y el cuento.

Fue Secretario 3.º de la mesa de la Sección de Literatura presidida por Juan Valera en la Junta de Gobierno del Ateneo de Madrid (curso 1889-1890). Véase Francisco Villacorta Baños, *El Ateneo científico, literario y artístico de Madrid (1885-1912)*, Madrid, CSIC, 1985, p. 251.

7. Clemente de Velasco fue Catedrático de Derecho Civil Español, Común y Foral en la Universidad de Madrid, y Secretario 2.º en la mesa de la Sección de Ciencias Morales y Políticas presidida por Alejandro Pidal en la Junta de Gobierno del Ateneo de Madrid (curso 1889-1890), igual cargo desempeñado en la Mesa de la Sección de Bellas Artes presidida por el Conde de Morphy en la Junta de Gobierno del Ateneo madrileño (cursos 1891-1892 y 1892-1893). Véase Francisco Villacorta Baños, *op. cit.*, pp. 251, 261 y 264.

8. En una carta de Juan Valera a Menéndez Pelayo, fechada en Madrid el 23 de noviembre de 1900, le anuncia la próxima aparición de *La Lectura*: «Ya sabrá usted que anuncian, para año y siglos nuevos, la aparición de dos re-

en enero de 1901 hasta el último, en diciembre de 1920, aparecía *La Lectura*, según su «Boletín de suscripción», «en la segunda decena de cada mes». Esta «notable revista de ciencias y de artes» (según valoración del que fuera Director de la Hemeroteca Municipal de Madrid, Antonio Asenjo),⁹ tenía una tirada ordinaria que de 500 ejemplares ascendió a 1.000 al final de su publicación.¹⁰

En la compleja situación cultural española de principios de siglo, *La Lectura* se caracterizó por la aportación de una nueva perspectiva, alejada de actitudes y opiniones monolíticas, convirtiéndose en el vehículo de un considerable *status* cultural, a la vez que intentaba llenar el espacio de un determinado joven sector liberal y para-institucionista (de la Institución Libre de Enseñanza, de don Francisco Giner de los Ríos). Era *La Lectura* una de las pocas revistas que, en palabras de José-Carlos Mainer, «quisieron reflexionar sobre algo más que la perentoria actual y crear de ese modo una verdadera "vida literaria" en nuestro país»,¹¹ y sin ser ni considerarse hecho separado ni aislado, *La Lectura* no sólo pretendió informar a sus lectores, sino que propuso otras alternativas como productos de un momento histórico en un espacio determinado. *La Lectura* convivió con esas otras alternativas hemerográficas, pero logró atribuirse y mantener una personalidad específica y propia al aportar una perspectiva innovadora. En su «Boletín de suscripción» se enuncian sus propósitos, de los que se deduce la importancia de esta publicación madrileña: «su doble carácter doctrinal e informativo, de manera que logre ser reflejo exacto, fidelísimo, del movimiento de las ideas en el mundo culto».

vistas literarias: una dirigida por un Sr. Acebal, que me es de todo punto desconocido, y costeada en grande por un "poderoso caballo blanco" extremeño y apellidado Velasco», *Epistolario de Valera a Menéndez Pelayo, 1877-1905*, Madrid, Publicaciones de la Sociedad Menéndez Pelayo - Espasa-Calpe, 1946, página 557 (carta n.º 390).

Véase también la carta de don Juan Valera a José Alcalá Galiano: *Correspondencia de Don Juan Valera (1859-1905)*, Cartas inéditas publicadas con una introducción de Cyrus C. Decoster, Madrid, Castalia, 1956 (carta número CXXV). Y la que dirige a su hija Carmen: *ibid.* (carta n.º CXXVI).

9. Antonio Asenjo, *La prensa madrileña a través de los siglos. (Apuntes para su historia desde el año 1661 al de 1925)*, Madrid, Ayuntamiento, 1933, página 64.

10. Según la *Estadística de la Prensa Periódica de España. Referida al 1.º de Abril del año 1913*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1914, pp. 64-65, *La Lectura* tenía una tirada ordinaria de 500 ejemplares, con un número de suscriptores en España de 200, y de 140 en el extranjero.

En la *Estadística de la Prensa Periódica de España. Referida al 1.º de Febrero de 1920*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1921, pp. 56-57, la revista dirigida por Acebal aparece con una tirada ordinaria de 1.000 ejemplares.

11. José-Carlos Mainer, *La Edad de Plata (1902-1939). Ensayos de interpretación de un proceso cultural*, Madrid, Cátedra, 1983, p. 65.

Luis Sánchez Granjel afirmó con rotundidad que «*La Lectura* contribuyó, no cabe dudar que de modo evidente, en el enriquecimiento del mundo cultural español, en una empresa que se inicia en las décadas finales de la pasada centuria para prolongarse, de manera prácticamente ininterrumpida, en el siglo actual, donde sólo ha sufrido, hasta el presente, esporádicos eclipses»;¹² bajo la dirección de Francisco Acebal, difusión y prestigio iban unidos en *La Lectura*, porque sus colaboraciones llevaban el aval de una prestigiosa y afamada firma.

En este mundo hemerográfico, que George Duhamel tempranamente lo diferenció del editorial al opinar que «las revistas corresponden a una forma de actividad intelectual más necesaria que nunca en el desorden contemporáneo. [...] El libro es, en general, la obra de un solo hombre y el reflejo de un solo espíritu. La revista es un trabajo de equipo, la imagen de un grupo de espíritus. Cierta manera de examinar, de criticar los acontecimientos, los hombres, las obras, exige la revista, vehículo natural de un pensamiento vigilante, de un pensamiento que no renuncia a su misión».¹³ *La Lectura* asumió y fundió en su ser dos concepciones de «revista cultural» que, implícitamente, y por duplicado, le permitieron estar en relación con la cultura francesa.

En 1910, José Ortega y Gasset se lamentaba de que en España muchas publicaciones hemerográficas se habían hecho —y se hacían— «por mera yuxtaposición de original».¹⁴ Cuando en 1900 se fundó *La Lectura*, el modelo de revista más atractivo a seguir, por ser una publicación madrileña, y por tanto más próximo en el espacio, y el que proporcionaba la pauta de ser una revista de interés, actualidad, enciclopedismo y eclecticismo, era *La España Moderna* (1889-1914), ambicioso proyecto cultural por el que su director y mecenas José Lázaro Galdeano abogó para que fuera «en nuestra patria, y en general a los países en que se habla nuestra lengua, lo que en Francia la *Revue des Deux Mondes*, suma intelectual de la edad contemporánea».¹⁵ Este propósito hizo que *La España Moderna* se erigiera como la empresa cultural más importante, como muy bien estudió la profesora Raquel Asún Escartín:¹⁶ difusora, receptora y canalizadora del ambiente intelectual vivido en la España de entresiglos.

12. Luis Sánchez Granjel, «Biografía de *La Lectura*», *art. cit.*, p. 314.

13. George Duhamel, *Encyclopédie Française. Vol. XVII: Arts et littératures dans la société contemporaine*, París, 1935. Cit. por Guillermo de Torre, *art. cit.*, pp. 16-17.

14. Cit. por Rafael Osuna, *art. cit.*, p. 171.

15. *La España Moderna*, t. 1 (enero, 1889), p. 1.

16. Raquel Asún, *El proyecto cultural de «La España Moderna» y la literatura (1889-1914). Análisis de la revista y de la editorial*. Tesis Doctoral. Facultad de Filología, Universidad de Barcelona, 1979.

Esta revista nació bajo la explícita inspiración de la que era, por antonomasia, revista de la Europa del siglo XIX, la francesa *Revue des Deux Mondes* (1828), empresa de Buloz y Brunetière que fue la encargada de ofrecer una alternativa cultural a la burguesía ascendente europea, precisamente cuando ésta necesitaba afianzar su propia conciencia como clase social.

De la *Revue des Deux Mondes* toma principio *La España Moderna*, y ésta será el germen de *La Lectura*, proyecto que al nacer seguía en paralelo el corte hemerográfico decimonónico de la revista de Lázaro Galdeano, aunque con unos criterios, unos objetivos y unos propósitos propios y personales.

Este principio formal de ser una revista al modo de las españolas y europeas, se conservó durante toda la publicación de *La Lectura*, pero en 1908 asumió las colaboraciones —y con ello los puntos de vista y las concepciones más actuales— de la revista *Renacimiento* (marzo-diciembre 1907),¹⁷ «heredera», a su vez, de la publicación modernista por excelencia: *Helios* (abril 1903-mayo 1904).¹⁸ De ellas dijo Guillermo Díaz-Plaja que: «si *Helios* es la revista del Modernismo militante, *Renacimiento* es la gran publicación del Modernismo triunfante». *La Lectura* al aceptar el legado estético de carácter minoritario, de menor proyección ambiciosa y de forma cuidada y selecta, asimilaba el propósito fundacional de *Helios*: imitación del *Mercure de France*, como anunciara Juan Ramón Jiménez en una carta a Rubén Darío: «Querido maestro: Cinco amigos, y yo, vamos a hacer una revista literaria seria y fina: algo como el *Mercure de France*.»¹⁹

Así, *La Lectura* quedaba, en su forma y en sus contenidos, integrada en la española «Edad de Plata», y en estrecha y doble relación con el mundo hemerográfico, en particular, y cultural, en general, del vecino país francés.

Al modo de la francesa *Revue des revues* o de la inglesa *Review of reviews*, la sección «Revista de revistas» de *La Lectura* se presentaba, desde el inicio de su publicación, con la intención de recoger el artículo más sobresaliente, la novedad literaria, el descubrimiento realizado o la investigación practicada más novedosa, y ofrecer el extracto, el jugo, la quitaesencia de éste, al lector. Así, se tenía al

17. «*La Lectura*, dirigida por Francisco Acebal, se imprimió en A. Pérez y Cía., Pizarro 16. *Renacimiento*, que puede considerarse sucesor de *Helios*, después del número 10 se unió a *La Lectura*.» Véase Patricia O'Riordan, «*Helios*, revista del Modernismo (1903-1904)» en *Abaco. Estudios sobre Literatura española*, n.º 4, Madrid, Castalia, 1973, p. 63, n. 17.

18. Guillermo Díaz-Plaja, *Modernismo frente a Noventa y ocho. Una introducción a la Literatura española del siglo XX*, Madrid, Espasa-Calpe, 1979, p. 44. Véase Donald F. Fogelquist, «*Helios*, voz de un renacimiento hispánico» en *El Modernismo*. Edición de Lily Litvak, Madrid, Taurus, 1986, pp. 327-335.

19. A. Guiraldo, *El archivo de Rubén Darío*, Buenos Aires, 1945, p. 14. Cit. por Patricia O'Riordan, *art. cit.*, p. 63.

público al corriente de toda la actualidad, lo que verdaderamente era importante de conocerse, ya de revistas nacionales como de extranjeras. Esto no fue sólo una aspiración sino una realidad. La praxis se sucedía en cada número publicado.

Particularmente en esta sección de «Revista de revistas» se puede apreciar lo que Robert Marrast ha vislumbrado con certeza refiriéndose a las publicaciones periódicas, porque «a través de la prensa es como mejor puede aprehenderse el movimiento de las ideas en su curso y en sus agitaciones, determinar la persistencia de las corrientes de pensamiento y sus resurgimientos, su progresiva desaparición en provecho de las ideas que poco a poco se abren camino y lentamente se implantan o se imponen».²⁰ Y en las numerosas páginas de esta sección de «Revista de revistas» de *La Lectura* desfilaron los nombres y los temas más interesantes de un mundo cultural del que esta publicación quería hacerse divulgadora.

Un considerable número de títulos de publicaciones que aparecían en esta sección, pertenecen al ámbito de la cultura española, pero también de las extranjeras: en evidente mayoría las francesas, y en menor medida las publicaciones inglesas, italianas, alemanas, hispanoamericanas, y de forma esporádica, aportaciones belgas, rusas, holandesas, árabes, escandinavas, griegas, portuguesas, suizas, americanas, etc. Los responsables de la parte francesa de «Revista de revistas» fueron sucediéndose en el cargo, e incluso reiterándose en su aparición: José M.^a González, Domingo Barnés, Julián Juderías y Leonardo Labiada²¹ trataron, con una actitud que oscila de la simple reseña al comentario escueto, de la actualidad más importante de la cultura europea, y concretamente de la francesa.

Guillermo de Torre aconsejó que «deberíamos, pues, tender a considerar siempre las revistas como fuentes de conocimiento esencial [...]. Aludo a las revistas que son órgano de un grupo, alma de una generación, vehículo de nuevas aportaciones»;²² y el proyecto de Francisco Acebal al dirigir *La Lectura* refracta, a su vez, el empirismo temático en esta sección miscelánea de la revista que fue «Revista de revistas». En ella, mayoritariamente, aparecieron títulos hemerográficos franceses, porque el vecino país seguía manteniendo el *status* de catalizador cultural, pero ello no implicaba que en España

20. Robert Marrast, *art. cit.*, p. 15.

21. 1901-1904: José M.^a González; 1905-julio 1907: Julián Juderías; agosto-octubre 1907: Leonardo Labiada; noviembre 1907-marzo 1909: Javier Acevedo; abril-agosto 1909: Domingo Barnés; septiembre 1909: Javier Acevedo; octubre 1909-febrero 1919: Domingo Barnés (en abril y junio de 1916, con Ramón M. Tenreiro; en diciembre de 1917, con C. Bernaldo de Quirós); julio-octubre 1919: Domingo Barnés; diciembre 1919: Domingo Barnés; febrero 1920: Domingo Barnés; julio-diciembre 1920: Domingo Barnés. No aparece nombre alguno en marzo-junio 1919, noviembre 1919, enero 1920, marzo 1920, mayo-junio 1920.

22. Guillermo de Torre, *art. cit.*, p. 13.

se tuviera un óptimo criterio y una buena opinión de Francia. Coetáneamente, el crítico Enrique Díez-Canedo señalaba que: «Todo lo que no les halaga, todo lo que no se ajusta a su manera de ver, venga de donde viniere es “afrancesado” [...]. No nos indignemos, pues, contra los influjos que vienen de Francia, sobre todo porque apenas podemos recibir otros [...]. La flaqueza principal es hoy, sin duda, esa tendencia a achacar nuestros males a otros, al “oro extranjero”, a la literatura francesa.»²³

Del considerable número de publicaciones francesas y de los títulos de artículos que se comentan, por su variación temática e importancia, destacan, cronológicamente, reseñas y comentarios relacionados con Francia y con la cultura de este país vecino; y en una miscelánea con obligada selección, citar: «La Pléiade française», Ferdinand Brunetière (*Revue des Deux Mondes*, 1-15 diciembre); «Un nouveau Dictionnaire de la Langue française», Michel Bréal (*Revue de Paris*, 15 diciembre); «Aurore. Pensées sur les préjugés moraux», F. Nietzsche. Henry Albert, trad. (*Mercure de France*, diciembre).²⁴ «Le génie de la France d'après ses origines», Henry Béranger (*Revue des Deux Mondes*, 1-15 enero).²⁵ «El intelectualismo francés», Bjoernstjerne Bjoernson (*Revue Blanche*, 15 abril).²⁶ «Los comienzos desconocidos de Emilio Zola», M. Fleury d'Almérás (*La Revue. Ancienne Revue des Revues*, 1 y 15 junio).²⁷ «Los fines del Arte», William Morris (*Mercure de France*, octubre).²⁸ «Literatura rusa: Anton Tchekhof», conde de Vogüé (*Revue des Deux Mondes*, 1 enero).²⁹ «Víctor Hugo y la crítica», Augusto Kahn (*Revue Blanche*, marzo 1902).³⁰ «Algunas reflexiones sobre la literatura moderna.» (*Revue Hebdomadaire*, 12 abril).³¹ «El progreso religioso en el catolicismo», Ferdinand Brunetière (*Le Correspondant*, 10 noviembre).³² «Mujeres literatas», Émile Faguet (*La Revue. Ancienne Revue des Revues*, 1 julio).³³ «La novela española según Pérez Galdós», M. Aguilera (*Nouvelle Revue*, 15 noviembre).³⁴ «La nueva generación de novelistas y cuentistas en España» (*La Revue. Ancienne Revue des Revues*, 1 diciembre).³⁵ «Emilio Castelar», Xavier de Ricard (*Revue de Paris*, 1 febre-

23. Enrique Díez-Canedo, «El oro extranjero» [1918] en *Conversaciones literarias (1915-1920)*, Madrid, Editorial América, s.d. [1921], pp. 76, 79 y 81.

24. *La Lectura* (a partir de ahora, *L.L.*), enero 1901.

25. *L.L.*, febrero 1901.

26. *L.L.*, mayo 1901.

27. *L.L.*, julio 1901.

28. *L.L.*, noviembre 1901.

29. *L.L.*, febrero 1902.

30. *L.L.*, abril 1902.

31. *L.L.*, mayo 1902.

32. *L.L.*, diciembre 1902.

33. *L.L.*, agosto 1903.

34. *L.L.*, diciembre 1903.

35. *L.L.*, enero 1904.

ro).³⁶ «La novela de la raza francesa», Jean Finot (*La Revue. Ancienne Revue des Revues*).³⁷ «Toledo y el Alma española contemporánea», Boris de Tannenberg (*La Renaissance Latine*).³⁸ «Enrique Heine», M. Masel (*Mercure de France*, 15 febrero); «Los grandes convertidos: Brunetière», J. Sageret (*Mercure de France*, 15 febrero).³⁹ «Literatura española: El teatro de Pérez Galdós», Ernest Martinenche (*Revue des Deux Mondes*).⁴⁰ «Los orígenes de la leyenda de Don Juan», Gustave Reynier (*Revue de Paris*, 15 mayo); «Autobiografía», Tolstoi (*La Revue. Ancienne Revue des Revues*, 15 mayo).⁴¹ «El teatro de Ibsen», René Doumie (*Revue des Deux Mondes*); «La cuestión catalanista», Poincot y Normandy (*Mercure de France*, 15 junio).⁴² «Movimiento literario en España», Sra. Pardo Bazán (*La Revue*, 1 julio).⁴³ «Recuerdos de España», Paul Henry (*Le Correspondant*).⁴⁴ «Tristán e Isolda», Brunetière (*Revue des Deux Mondes*); «La idea de la nada», H. Bergson (*Revue Philosophique*); «William Morris», Arthur Symons (*Mercure de France*).⁴⁵ «La cuestión del modernismo», Mr. P. Sabatier (*Revue Bleue*, 13 marzo).⁴⁶ «Un literato español en Francia: Enrique Gómez Carrillo», F. Vézinet (*La Revue*).⁴⁷ «Los iniciadores del Modernismo», Alberto Leclere (*Revue Bleue*, 3 julio).⁴⁸ «La evolución de la novela francesa», Julio Bertant (*La Revue*, 15 diciembre).⁴⁹ «Un rincón del alma francesa», Jean Finot (*La Revue*, 15 febrero).⁵⁰ «El pensamiento en el arte», Augusto Rodin (*La Revue*, 1 marzo).⁵¹ «La difunta pleiteada, estudio de literatura comparada por María Goyri de Menéndez Pidal. Estudio bibliográfico de Enrique Merimée» (*Bulletin Hispanique*, abril-junio).⁵² «Littérature», Juan de Gourmont (*Mercure de France*, 16 agosto).⁵³ «¿Qué nos enseña Molière en las "Preciosas ridículas" y en las "Mujeres sabias"?», H. Poter (*Revue Pédagogique*, julio); «La epopeya castellana a través de la literatura española», H. Gavel (*Bulletin des Langues Méridionales*, julio); «Antonio de Lebrija: Gramática castella-

36. L.L., marzo 1904.
37. L.L., enero 1905.
38. L.L., marzo 1905
39. L.L., enero 1906.
40. L.L., mayo 1906.
41. L.L., junio 1906.
42. L.L., julio 1906.
43. L.L., agosto 1906.
44. L.L., noviembre 1906.
45. L.L., diciembre 1906.
46. L.L., abril 1909.
47. L.L., julio 1909.
48. L.L., agosto 1909.
49. L.L., diciembre 1909.
50. L.L., marzo 1910.
51. L.L., abril 1910.
52. L.L., julio 1910.
53. L.L., septiembre 1910.

na», H. Gavel (*Bulletin des Langues Méridionales*, julio).⁵⁴ «El tolstóiismo», A. Leroy Beaulieu (*Revue des Deux Mondes*, diciembre).⁵⁵ «La poesía de Mallarmé», A. Thibaudet (*La Phalange*, diciembre).⁵⁶ «Los novelistas contemporáneos y el dinero», Ana María y Carlos Lelo (*Mercure de France*, julio).⁵⁷ «El alma española», A. Dauzat (*La Revue*, octubre).⁵⁸ «La joven poesía francesa», Ch. Dumas (*La Revue*, diciembre).⁵⁹ «Cartas de Björnstjerne Björnson a su hija», M. Remurat (*La Revue*, febrero).⁶⁰ «Juan Maragall», G. Billote (*Grande Revue*, marzo); «La filosofía de Bergson», Le Roy (*Revue des Deux Mondes*, febrero).⁶¹ «Emilio Verhaeren, dramaturgo», G. Brandes (*Grande Revue*, 10 y 25 mayo).⁶² «La evolución del espíritu francés y su porvenir», P. Baudin (*Revue des Français*).⁶³ «El teatro español anterior a Lope de Vega», C. Le Senne (*Grande Revue*).⁶⁴ «Cartas de Goethe a Carlyle» (*Revue Bleue*, septiembre).⁶⁵ «El genio de Flaubert», J. de Gaulthier (*Mercure de France*, noviembre y diciembre); «Flaubert», A. Beaunier (*Revue des Deux Mondes*).⁶⁶ «Algunos aspectos de la evolución moral en la Francia contemporánea», L. Cazamian (*Revue de l'Enseignement des Langues Vivantes*).⁶⁷ «Anatole France», Víctor Giraud (*Revue des Deux Mondes*, noviembre).⁶⁸ «La obra del poeta Mistral», J. Galzy (*Grande Revue*, abril).⁶⁹ «El tercer Centenario de Cervantes», Morel-Fatio (*Revue des Deux Mondes*, 1 junio 1916).⁷⁰ «Tercer centenario de Shakespeare y de Cervantes», A. Breton (*Revue Pédagogique*, julio).⁷¹ «La joven literatura de la guerra», Gérard de Lacage-Duthiers (*La Revue*, 1-15 abril, 1-15 mayo, 1-15 junio 1918).⁷² «Medio siglo de pensamiento francés», Víctor Giraud (*Revue des Deux Mondes*, 1 marzo).⁷³ «Henri Bergson», Paul Gaultier (*Revue*

54. *L.L.*, diciembre 1910.

55. *L.L.*, febrero 1911.

56. *L.L.*, marzo 1911.

57. *L.L.*, septiembre 1911.

58. *L.L.*, noviembre 1911.

59. *L.L.*, diciembre 1911.

60. *L.L.*, marzo 1912. Al año siguiente se publican en *La Lectura* estas cartas del poeta y dramaturgo noruego a su hija: *L.L.* I, 147 (marzo 1913), pp. 254-263.

61. *L.L.*, abril 1912.

62. *L.L.*, junio 1912.

63. *L.L.*, septiembre 1912.

64. *L.L.*, octubre 1912.

65. *L.L.*, noviembre 1912.

66. *L.L.*, enero 1913.

67. *L.L.*, julio 1913.

68. *L.L.*, diciembre 1913.

69. *L.L.*, mayo 1914.

70. *L.L.*, julio 1916.

71. *L.L.*, septiembre 1916.

72. *L.L.*, mayo, junio, agosto 1918.

73. *L.L.*, julio 1918.

Bleue, 3-10 agosto).⁷⁴ «El francés, lengua diplomática de Europa», Albert Dauzat (*Revue Pédagogique*).⁷⁵ «La cultura francesa en España», Augusto Bréal (*La Minerve Française*, 1 octubre 1919).⁷⁶ «Cartas inéditas de Sainte-Beuve a Renan». (*La Revue de Paris*, 15 diciembre 1919).⁷⁷

Sección, al cabo, complementaria, diversa y miscelánea; extractos, reseñas y referencias de noticias, informaciones, descubrimientos, investigaciones y acontecimientos, rápidas pinceladas que reflejan la actualidad cultural del vecino país. A juzgar por la poca diferencia entre las fechas de publicación en la revista francesa y posteriormente en la sección de «Revista de revistas» de *La Lectura*, se cumplía —una vez más— el propósito expresado por su director Francisco Acebal, en el «Boletín de suscripción» de que fuera esta revista «reflejo exacto, fidelísimo, del movimiento de las ideas en el mundo culto». Con suma prontitud y presteza, el lector de *La Lectura* podía, en estas breves pero eficaces reseñas, aprehender, en su diversidad y heterogeneidad, la actualidad cultural de la Francia contemporánea.

En su perspectiva europeísta, *La Lectura* apostó en su sección de «Revista de revistas», y particularmente en su parte dedicada a Francia, por una fórmula de difusión cultural que, por su proximidad geográfica y su modelo hemerográfico, se acercaba al vecino país francés, y de su imagen fue, *La Lectura*, transmisora cultural.⁷⁸

74. *L.L.*, septiembre 1918.

75. *L.L.*, noviembre 1918.

76. *L.L.*, noviembre 1919.

77. *L.L.*, diciembre 1919.

78. Ejemplo de ello y de la reciprocidad es la carta de Juan Valera a su sobrino José Alcalá Galiano, residente en París, a quien aconseja, el 2 de agosto de 1901, que «Me contentaré con que la recomiendes [*La Lectura*] a los españoles ricos, si alguno hay por ahí, y también a los franceses hispanófilos, si alguno existe en esa tierra». *Correspondencia de Don Juan Valera (1859-1905)*, op. cit., pp. 271-272 (carta CXXV).